

EL IMPERIO OTOMANO Y LA MONARQUÍA HISPÁNICA EN EL SIGLO XVI: EL CONOCIMIENTO ESPAÑOL DEL OTRO EXTREMO DEL MEDITERRANEO

*Miguel Angel DE BUNES IBARRA**

Léopold Ranke en 1839¹ fue el primero en darse cuenta de las similitudes que existieron entre los dos grandes imperios mediterráneos de la Edad Moderna. Su estudio no es un análisis comparado de los ritmos históricos ni de las características militares y geopolíticas de ambos Estados, sino una descripción en paralelo de la organización y de las principales instituciones de otomanos y españoles en la época de Mehmed II, Selim I, Kanuni Sultán Süleyman, los Reyes Católicos, Carlos V y Felipe II. Esta intuición del historiador alemán, que se encuentra más en el enunciado de su título que en los contenidos de sus páginas, durmió entre los estantes de las librerías más de un siglo hasta que se volvió a reflexionar sobre la historia del Mediterráneo en la Edad Moderna. Fernand Braudel al escribir su magnífico ensayo sobre el mar común de ambos entes políticos² anotó: "Mientras más se reflexiona en ello, más aparecen acusarse entre Oriente y el Occidente extrañas analogías, que van más allá de las palabras, de los términos y las apariencias políticas, mundos diferentes, pero no siempre contradictorios".³ Recientemente A. Hess⁴ volvió a incidir en esta cuestión al reseñar los diferentes intereses de españoles y otomanos en sus enfrentamientos.

* Miguel Angel de Bunes Ibarra, Centro de Estudios Históricos CSIC.-MADRID.

1. M. Léopold Ranke, *Histoire des Osmanlis et de la Monarchie Espagnole pendant les XVI et XVII siècles*, Paris, 1839.

2. Fernand Braudel, *La Méditerranée et le monde méditerranéen à l'époque de Philippe II*, Paris, 1966.

3. Un análisis sobre las principales ideas de Fernand Braudel sobre los españoles y los turcos se encuentra en el artículo de Maurice AYMARD.- "La Méditerranée ottomane de Fernand Braudel" en *Soliman le magnifique et son temps*, Actas del Coloquio de París publicadas por Gilles Veinstein, Paris 1992, 69-85.

4. A.C. Hess, *The forgotten frontier*, Chicago-Londres, 1978.

tos durante los dos primeros tercios del siglo XVI, tanto en la frontera del Magreb como en la misma batalla de Lepanto⁵. Estos autores, y algunos otros que no se reseñan en estas líneas, insisten en una línea de investigación que aunque resulta muy interesante no ha sido emprendida hasta el momento presente por el alejamiento científico y la falta de conexión entre los investigadores de ambos lados del Mediterráneo, así como por la excesiva dedicación a los acontecimientos interiores de las escuelas históricas españolas y turcas actuales.

Las extrañas analogías que refería Fernand Braudel se aprecian claramente si ponemos en paralelo los ritmos históricos de los dos grandes Imperios de la Edad Moderna. Los momentos de formación, de esplendor y el principio de la decadencia coinciden claramente hasta finales del siglo XVIII. Si la conquista de Constantinopla por Fatih Sultán Mehmed y el sometimiento del Egipto Mameluco por Yavuz Sultán Selim son la época en la que el Imperio Otomano⁶ adquiere el prestigio y sus principales caracteres, la conquista de Granada por los Reyes Católicos, la colonización efectiva de América y la incorporación del legado Imperial de Carlos V a la Corona española pueden ser interpretadas de una manera parecida⁷. Las derrotas españolas en Flandes y el fracaso de los jenízaros en el segundo sitio de Viena vuelven a coincidir nuevamente en el tiempo, marcando el inicio de la larga decadencia de los dos colosos del Mediterráneo. Las similitudes también se aprecian en materia económica⁸, como muestra que las crisis financieras motivadas por las empresas de conquista, la llegada del oro y la plata americana y el mantenimiento de Imperios excesivamente grandes para los recursos humanos, técnicos y materiales de la centuria. Se podría seguir aumentando la lista de acontecimientos que coinciden en su importancia y en la cronología entre españoles y otomanos, pero realizarlo sería volver a reseñar un tema enunciado y nunca desarrollado en sus aspectos más interesantes.

En los primeros años del siglo XVI los otomanos, y en especial los sultanes y sus ejércitos, van a ser un punto de referencia conti-

5. A.C. Hess, "The Battle of Lepanto and its place in Mediterranean History", *Past and Present*, 57 (1972), 53-72.

6. H. Inalcik, *The Ottoman empire. The classical age, 1300-1600*, Nueva York 1973.

7. J.H. Elliott.- *Imperial Spain, 1469-1716*. Londres 1963.

8. R. Mantran.- *Histoire de l'Empire Ottoman*, Paris 1989.

nuo en los escritores políticos y en el pensamiento español⁹. Por desgracia, nuevamente nos encontramos ante un tema que no ha sido estudiado nada más que en su vertiente literaria y novelesca¹⁰, y escasamente en la intelectual y la política. La lejanía geográfica entre Istanbul y Madrid conlleva que el conocimiento sobre el antagonista, que es definido siempre como el mayor de los enemigos, sea más teórico que real. Este dato nos permite el acercamiento a la creación de una imagen teórica e imaginaria, que sin embargo tuvo una gran importancia en la definición y la confección de la política y el pensamiento mediterráneo. La falta de interés por esta materia conlleva que muchos de estos textos sólo contemos con ediciones originales o con textos manuscritos en los archivos, mientras que en Francia o en Italia los libros que informan sobre el Imperio Otomano han sido reeditados y analizados en una bibliografía especializada reciente¹¹.

En contra de la que se pueda pensar en un primer momento, en esta literatura vamos a encontrar las posiciones más variadas sobre los supuestos "mayores enemigos de la Monarquía española".

Desde escritores que muestran una admiración manifiesta por los progresos otomanos, como Francisco López de Gómara¹², hasta otros que los identifican con los musulmanes que acaban de ser derrotados en la Península Ibérica o vencidos cuando se conquista alguna de las ciudades magrebíes¹³. La importancia del Estado que tiene su centro en Istanbul para los españoles es tan grande que ante la carencia de información que se cuenta en la península se recurrirá a la traducción sistemática de los textos europeos que pueden

9. Miguel Angel de Bunes Ibarra.- *La imagen de los musulmanes y del Norte de Africa en la España de los siglos XVI y XVII: Los caracteres de una hostilidad*, Madrid, 1989.

10. Albert Mas.- *Les turcs dans la littérature espagnole du Siècle d'Or (Recherches sur l'évolution d'un thème littéraire)*, Paris 1967.

11. A. Tenenti.- "La formationn de l'image de Soliman à Venise (1520-1530)", *Soliman le Magnifique et son temps*, Ed. G. Veinstein, Paris 1992, 39-50; L. Valensi.- *Venise et la Sublime Porte. La naissance du despote*, Paris 1987.

12. Francisco López de Gomara.- *Crónica de los muy nombrados Omiche y Haradin Barbarroja*, Memorial histórico español, tomo VI pp 331-529 ve Madrid, 1990; M.A. de Bunes Ibarra.- "Cortés y los hermanos Barbarroja en los escritos de Francisco López de Gómara", *Revista de Indias*, 181 (1987), 900-906.

13. Vicente Roca.- *Hystoria en la cual se trata de la origen y guerras que han tenido los turcos desde su comiença hasta nuestros tiempos: can muy notables sucessos que con diversas gentes y naciones les han acontecido; y de las costumbres y vida dellos*, Valencia, 1566; Gonzalo Arredondo y Alvarado.- *Castillo inexpugnable de la fe y concionatorio admirable para vencer a todos enemigos espirituales y corporales.....* Burgos, 1528.

dar más noticias sobre el teórico adversario. En los primeros años del siglo XVI se imprimen con amplios prólogos y anotaciones las obras de Botero¹⁴, Busbecq¹⁵, Fontano¹⁶, Gentile¹⁷ o Paulo Giovio¹⁸, por citar sólo los autores italianos y franceses más conocidos que analizan y describen a los otomanos en los primeros años del Quienientos. Asimismo nos encontramos con algunos de los textos más sorprendentes de este tipo de literatura, como el relato anónimo titulado *Viaje de Turquía*¹⁹, en el que se describe al sultán otomano y la vida de la capital del Imperio desde el ambiente de sus calles hasta los secretos del harem del Top Kapi. La temática de este libro y, sobre todo, la posición del autor sobre algunos temas que describe en sus páginas condenaron a su obra a no ser publicada. Uno de los textos mejores de la literatura e historiografía española sobre los turcos otomanos no tuvo ninguna importancia en su época, como también ocurre con el de Francisco López de Gómara. El error de estos autores fue utilizarlos como referente para atacar vicios y errores que existían en la sociedad española de principios del siglo XVI. También influyó que el interés por la organización interior de los turcos otomanos se produjo en un periodo muy limitado de tiempo. Siendo poco después un tema que no atrajo a los compradores de libros por el nacimiento de otras áreas geográficas, como por ejemplo América.

Otra manera de acercarse a la realidad otomana de los españoles va a ser por las obras que se publican con una vocación de ser enciclopedias en las que los lectores podían informarse sobre los acontecimientos más importantes de la Antigüedad y de su ti-

14. J Botero Benes.- *Relaciones Universales del Mundo*, Madrid, 1599, *Diez libros de la razón de Estado con tres libros de las causas de la grandeza de las ciudades*, Madrid, 1593.

15. Ogier G. Busbecq.- *Embaxada y viajes de Constantinopla y Amasea de orador de la C.M. de Ferdinando Rey de Romanos al Gran Turco Solimano*, traducido del latín por el L. Stehan de Lopez de Reta, Pamplona, 1610.

16. Iacome Fontano.- *La muy lamentable conquista y cruenta batalla de Rhodas: nuevamente sacada de la lengua latina. por Christobal de Arcos*, Salamanca 1526.

17. Pietro Gentile.- *El sucesso de la guerra de la potentissima armada del gran Tyrano Turco, Ottoman Solymano, venida sobre la isla de Malta.* Barcelona 1566.

18. Paulo Giovio ya Iovio.- *Commentarios de las cosas de los Turcos de del Italiano traduzido en lengua Castellana*, Barcelona, 1543.

19. Texto escrito por un renacentista español sobre el que se han propuesto diversos autores entre algunos de los nombres más destacados de la cultura del Carlos V, y que se puede definir como una de las mejores síntesis europeas sobre las formas de vida de los otomanos en los primeros años del gobierno de Kanuni Sultán Süleyman.

empo²⁰, destacando la *Silva de varia lección* de Pedro Mexía, auténtico éxito editorial de la época con 31 ediciones en castellano y 65 en otras lenguas europeas durante el siglo XVI. En este texto se informa sobre el origen de la casa otomana, las conquistas de los ejércitos turcos siguiendo las campañas realizadas por cada uno de los seguidores de Osmán, analizando pormenorizadamente el sometimiento de los dominios de los mamelucos en Egipto y Siria por Yavuz Sultan Selim y se resume las noticias que se poseían sobre los turcos hasta los primeros años del sultanato de Kanuni Sultán Süleyman²¹. La importancia de los otomanos en este texto, auténtica enciclopedia de su época, queda avalada por dedicarles cuatro silvas casi completas (especial de capítulos en los que se divide el libro) en las que sitúa a los turcos otomanos dentro de la historia europea. En este libro, publicado por primera vez en 1540, comienza a fundarse una de las ideas que más peso han tenido en el pensamiento español de la Edad Moderna, como es que los Reyes españoles serían los que vencerían a la casa otomana. Por lo general se suelen buscar razones militares, religiosas y políticas para justificar tal profecía, al mismo tiempo que otras de carácter puramente cronológico e ideológico. Se creía que el inicio de la casa otomana coincidía en el tiempo con la de los Habsburgo, por lo que se tendrían que enfrentar para establecer la supremacía de una sobre la otra. En la batalla de Lepanto estas ideas vuelven a expresarse nuevamente con rotundidad, considerando que la victoria de la flota cristiana es el principio del fin de la casa de Osmán, aunque cuando tienen realmente importancia este tipo de argumentos es durante el reinado del Emperador Carlos V. Pedro Mexía es más prudente en sus juicios y cree que el Imperio Otomano y el Imperio Español tendrían que luchar en la época de Carlos V y Kanuni Sultán Süleyman por coincidir sus intereses y ambiciones, e incluso por haber sido nombrados príncipes en la misma fecha²².

20. M. Jimenez de la Espada.- "Libro del Conoscimiento de todos los Reinos, Tierras y Señoríos que son por el mundo, que escribió un franciscano español a mediados del siglo XVI", *Boletín de la Sociedad Geográfica*, (Madrid, 1877), II, 97-185.

21. La edición más completa y reciente de la *Silva de varia lección* de Pedro MEXIA apareció en Madrid 1990.

22. "De Selín no quedó otro hijo sino Solimán, que oy es señor; el qual fue obedecido y coronado el mismo día que fue coronado en Equisgrán el emperador, nuestro señor, ordenado assí y dado por Dios para remedio y amparo de la christiandad contra el grande poder de tan sobervio y ambicioso tirano, como la experiencia lo ha mostrado." Pedro MEXIA.- *Silva de varia lección*., Ed. de Antonio Castro, T.I., silva 15, Madrid 1989, s.324.

La mayor parte de las obras que hemos mencionado hasta el momento presente son libros que aunque fueron publicados en España, sus fuentes de información son siempre impresos europeos. El alejamiento geográfico de las sedes de los dos grandes imperios mediterráneos de la Edad Moderna y sus distintos y distantes áreas de expansión provocaron que no se produjera un contacto directo entre sus súbditos. Informaciones directas de carácter oficial sólo las podemos encontrar en la segunda mitad del siglo XVIII, como consecuencia del envío de embajadores para firmar los tratados de paz y libre comercio entre Istanbul y Madrid. Los datos que se contaban en la Península Ibérica en el siglo XVI eran, por lo tanto, de segunda mano, en especial procedentes de las diferentes repúblicas italianas y de centro Europa. La vigilancia y el conocimiento de los movimientos del enemigo se realizó por medio de espías y agentes intermedios²³ localizados y conectados, para el caso español, desde Nápoles²⁴ o por los contactos con algunas de las potencias enemigas de la Sublime Puerta, como es el caso de Persia²⁵. El escaso interés que ha despertado el estudio del tema turco en la Península Ibérica ha supuesto que en los archivos españoles quede una gran cantidad de documentación manuscrita sin analizar, siendo muchos de estos escritos relaciones completas sobre los otomanos, como la *Crónica Turquesca* o *Crónica de los Turcos*, en la que se hace un análisis detallado del origen de la Casa Otomana hasta Kanuni, o la gran cantidad de planes militares y discursos en los que se pretende conquistar Istanbul por medio de un ataque combinado de tropas de tierra griegas y la armada desde el mar de Mármara.

Sin duda alguna donde la documentación española es más novedosa e importante es en los libros que analizan a los otomanos, tanto los que residen en la ciudad de Istanbul como los que se encuentran en Argelia, Túnez y Trípoli, desde la visión de los hombres que han sufrido el cautiverio por la larga guerra entre corsarios de los dos imperios que se desarrolla en el Mediterráneo a lo largo de

23. Emilio Sola.- *Un Mediterráneo de piratas: corsarios, renegados y cautivos*, Madrid 1989.

24. J.M. Floristan Imizcoz.- *La política oriental de los Austrias españoles*,, León 1989.

25. Juan de Persia.- *Relaciones de D. Dirígidas a la Magestad Catholica de Don Philippe III, Rey de las Españas y señor nuestro*,, Valladolid 1604, ed. de Narciso Alonso Cortés, Madrid 1946; García Silva y Figueroa.- *Comentarios de D. de la Embajada que de parte del Rey de España D. Felipe III hizo al Xa Abas de Persia*, ed. de Manuel Serrano y Sanz, Madrid 1905; Pedro Teixeira.- *Relaciones de del origen, descendencia y sucesión de los Reyes de Persia*,, Amberes 1610.

la Edad Moderna. La importancia del cautiverio en la cultura española de la época de los Austrias llega hasta el punto de formarse un género literario específico definido como la "literatura de cautivos". La mayor parte de estos textos se centran en las ciudades del Norte de África, en especial en Argel y Túnez. La larga convivencia con los súbditos de la Sublime Puerta, que en algunas ocasiones llegó hasta los treinta años de cautiverio, permitió que se anote las formas de vida más usuales de los jenízaros, los marineros de las escuadras corsarias, los baños en el Haman, las cocinas de las casas turcas y judías, e incluso la vida de personajes importantes para la historia del Imperio Otomano en Istanbul y en Argel. La más importante de todas ellas es la atribuida a Diego de Haedo²⁶, en la que se historia el nacimiento y desarrollo de Argel en el primer siglo de la dominación otomana, siendo un texto imprescindible junto a la obra de Pierre Dan²⁷, para describir la presencia turca en esta parte del Mediterráneo. Entre los relatos que se centran en la vida de los cautivos españoles en Istanbul es obligado referir la de Diego Galán²⁸, obra en la que se da una información muy completa sobre la organización del ejército y la marina del sultán, técnicas de combate y la personalidad de los militares y derviches otomanos. Evidentemente estos textos están escritos con una fuerte carga pasional, ya que su objetivo principal es mostrar a los lectores españoles la brutalidad del cautiverio que los otomanos dan a los cristianos. Su visión de la realidad turca está muy matizada por su condición, y en la mayor parte de las ocasiones las noticias que nos transmiten están referidas a la propia vida de los cristianos.

La literatura de cautivos, o sobre el cautiverio, es la que más éxito tuvo en el ambiente cultural español de los siglos XVI y XVII. Esto tuvo unas consecuencias literarias muy importantes, como por ejemplo la redacción de novelas y obras de teatro que se centraban en esta temática, que eran seguidas con gran entusiasmo

26. Diego de HAEDO.- *Topografía e Historia General de Argel*, Valladolid 1612, Ed. de Ignacio Bauer y Landauer, Madrid 1927. Esta obra ha sido atribuida al amigo de Miguel de Cervantes, que aparece citado varias veces en *Don Quijote de la Mancha*. Antonio de SOSA.- *Diálogos de los mártires de Argel*, Ed. de Emilio Sola y José María Parreño, Madrid 1990.

27. Pierre DAN., *Histoire de Barbarie et de ses corsaires divisé en six livres*, Paris 1637.

28. Diego GALÁN.- *Relación de el Cautiverio y libertad de..... natural de la Villa de Consuegra y vecino de la Ciudad de Toledo*, Ed. de M. Serrano y Sanz, Madrid 1913.

por el público de la época²⁹. Los otros textos españoles, muy abundantes durante toda la Edad Moderna, que refieren noticias sobre los turcos son los viajes a Tierra Santa y Palestina, entre los que destaca el del músico Francisco Guerrero³⁰. Sólo queda por referir la última fuente de información de la España de los siglos XVI y XVII sobre el Imperio Otomano, que se encuentra en los tratados de polémica religiosa. Este tipo de impresos intentan solucionar un problema interior del Imperio Español, como es la conversión de los musulmanes que aún vivían en la Península después de la conquista del reino de Granada. Son libros sobre materia religiosa que muestran el antagonismo y la enemistad entre las dos grandes religiones del Mediterráneo, en los que los turcos son la representación de los musulmanes, que se tiende a identificar con un castigo divino por el mal comportamiento y cumplimiento de los mandamientos cristianos³¹. Los hombres más importantes del Renacimiento español, como ocurrió con figuras destacadas de este mismo movimiento en Europa como Erasmo de Rotterdam o Eneas Silvio Piccolomini, se preocuparon de la disputa religiosa entre cristianos y musulmanes en la Edad Moderna. Estos hombres, que estaban formando el nuevo pensamiento político y religioso de la Europa occidental, veían en el avance de los *yeni çeri* un peligro para la constitución de la nueva república cristiana y creían que la insolidaridad de las naciones cristianas era la principal causa de la fortaleza del Imperio Otomano, como expone Juan Luis Vives³². La diferencia sustancial en este tipo de literatura es que mientras que en Europa nace como consecuencia de la proximidad de los otomanos, en la Península Ibérica responde a la nueva importancia de un estado islámico como es el Imperio Otomano, por las pretensiones de los reyes españoles de conquistar el Norte de Africa y por un problema interior como es la conversión al cristianismo de los moriscos.

29. Miguel de Cervantes.- *Los Baños de Argel, La Gran Sultana*.

30. Francisco GUERRERO.- *Viaje de Gerusalem*, ..., Valladolid 1669.

31. "El potentísimo reyno de los turcos, que el día de oy es tan temido y tan grande, y la familia y linage de los Otomanos, reyes y señores dellos, nuevo es y de muy poca antigüedad; y visto lo poco que ha que començó a ser poderoso, aunque la gente de los turcos sea antigua, cosa es maravillosa lo mucho que ha estendídose, porque dozientos y quarenta años ha escassamente que començó a ser nombrado y conocido. Lo qual, como es de creer, ha venido por permissão y açote de Dios para castigar y emendar el pueblo christiano. Assí como en los antiguos tiempos embió Dios un Antíocho, un Nabuchodonosor y un Ciro y otros tales, que opromiessen y cativassen su pueblo de los judíos, assí ha permitido y permite, por nuestros pecados, que el reyno del turco fuesse en augmento y se estendiesse tanto, para temor, pena y castigo de nuestro descuydo y culpas" Pedro MEXICA, *Silva de varia lección*, Ed. Antonio Castro; silva I, 14, s.292-293.

32. Juan Luis VIVES.- *De Europae dissidiis et bello Turcico (De la insolidaridad de Europa y de la guerra contra el Turco)*, 1526.

Aunque los dos Imperios se forman al mismo tiempo, con unos ritmos casi idénticos, su constitución interior va a estar inspirada en cuestiones completamente diferentes. La conquista de los Balcanes supone que un gran número de cristianos, ortodoxos y católicos, se convierten en súbditos de la Sublime Puerta, condición que les es respetada, junto a su lengua y cultura, al constituirse el Rum milleti. La Monarquía Hispánica pretenderá buscar un elemento de aglutinación entre todos sus vasallos, como es la pertenencia a un sólo credo religioso. Esto explicaría los esfuerzos para convertir a los habitantes de las recién descubiertas tierras americanas, y las presiones que reciben los judíos y musulmanes para que se bauticen. La negativa de estos grupos religiosos a convertirse al cristianismo será castigada con la expulsión de los territorios de la Corona, como ocurre con los judíos en 1492 y los moriscos en 1609. Esta política no es sólo imputable a la España de los siglos XVI y XVII, sino que también fue realizada por otros países europeos occidentales con las minorías religiosas que vivían en su suelo, y responde a la creación de un tipo de Estado basado en la uniformidad de las creencias de sus súbditos. En los textos españoles en que se analizan la religión que practican los otomanos se recuperan y emplean los mismos argumentos que se usaron en la Edad Media cuando se estaba combatiendo a Al-Andalus, por lo que son libros que establecen una continuidad y una identidad que comenzaría en el siglo VI y terminaría en el XVI³³.

En la literatura española sobre los otomanos se va a establecer una continuidad con respecto a los musulmanes que habitaron durante siete siglos la Península Ibérica. Ello es consecuencia de que prima el carácter de enemigos religiosos antes que el de poderes políticos diferentes. Esta identificación del otomano con la fe religiosa que practica soluciona muchos de los problemas que suponía la falta de información fiable y actualizada que existía en España de estos siglos. La identificación también transforma a los súbditos del sultán de Istanbul en los mayores enemigos de los españoles, independientemente que sus enfrentamientos sean muy escasos durante las décadas en las que existe una guerra declarada entre los dos Imperios. Ello también llevará a un confusionismo en la definición de los diferentes grupos humanos que habitan en el Mediterráneo durante estos siglos. Los habitantes del Magreb serán definidos siempre como turcos, en especial los corsarios argelinos y

33. N. Daniel.- *Islam and the West. The making of an image*. Edimburgo 1958.

tunecinos, sin reparar en que no todos los hombres que salen en los barcos de Argel son de esta nacionalidad. El turco otomano es el adversario y el enemigo natural de los españoles, aunque durante estos siglos la mayor parte de las guerras se hagan contra los franceses y los ingleses.

La carencia de una historiografía específica sobre los otomanos, ya que el género más propiamente español sería el de los relatos de cautivos, supondrá un cierto desconocimiento sobre lo que se está describiendo, desconocimiento que en muchos de sus caracteres generales llega hasta la actualidad. El mundo otomano, dejando a un lado las regencias berberiscas del Norte de Africa, se reduce a las murallas de la ciudad de Istanbul, y en especial a los límites del palacio del sultán, el Top Kapi. Anadolu ve Rumeli no cuentan para nada a la hora de describir el Imperio Otomano, y son simples posesiones de los que no se sabe sus particularidades, y escasamente la composición demográfica y las principales ciudades. La definición del mundo turco se hace exclusivamente por su cabeza, por la personalidad y las maneras del ejercicio del poder sultán. El enfrentamiento entre los dos Imperios se realiza desde una perspectiva más ideológica y de contraposición de las formas que desde el plano de la realidad. Son dos modelos ideales e idealizados que se contraponen constantemente para poner en evidencia y mostrar la falsedad del adversario. Los éxitos que se tienen en las batallas luchando contra enemigos distintos a los otros habitantes del Mediterráneo o la extensión de sus respectivos Imperios es una forma de mostrar la superioridad de uno de los príncipes, representado en este caso por el rey español, sobre el otro, el sultán otomano: "Pues hago saber a Vuestra Alteza que es mayor señor el Emperador que el rey de Francia y el Gran Turco juntos; porque lo menos que tiene es España, Alemania, Ytalia y Flandes, y si lo quiere ver al ojo, mande traer un mapamundi de aquellos que el embaxador de Francia le emprestó, que yo le mostraré. Espantado dixo: ¿Pues la que gente trae consigo?; no te digo en el campo, que mejor lo sé que tú, Yo le respondí: Señor ¿cómo puedo yo tener cuenta con los mayordomos?...."³⁴.

Desde el punto de vista español se crea la imagen de un enemigo real que tiene una serie de atributos de carácter claramente imaginario. Los turcos otomanos heredan todos los caracteres que se

34. *Viaje de Turquía*, Ed. Fernando García Salinero, Madrid 1980, s.196.

habían descrito para los árabes que anteriormente habitaron la Península Ibérica, y se les añaden los propios de un gobierno muy centralizado en el que la familia reinante representa en sí mismo a todo el estado otomano. De esta manera se contraponen dos maneras de organizar el mundo y las naciones, que se representan en la figura del rey de España y el sultán otomano. Establecer tal distinción supondría conocer realmente las características de la administración otomana, cosa que no ocurre en la mayor parte de estos textos, por lo que esta definición se debe más a la intuición de la mayor parte de los escritores que a la constatación de la realidad.

La literatura española específica sobre los turcos se publica en un periodo de tiempo muy pequeño del siglo XVI, mientras las que se refiere al cautiverio y a la presencia española en el Norte de Africa tiene una mayor continuidad en el tiempo.³⁵ La rápida expansión de Selim y Süleyman supone que se necesite contar con informaciones precisas sobre el nuevo poder que se ha formado en el otro extremo del Mediterráneo, razón por la que la mayor parte de estos impresos se escriben en la primera mitad del siglo XVI. En la segunda parte de esta centuria vuelven a tener importancia en la época de la batalla de Lepanto, abandonándose nuevamente cuando pocos años después de 1571 se comprueba que la victoria de D. Juan de Austria no supuso el dominio de las aguas del Mediterráneo ni el final de la expansión del Imperio Otomano. Después de 1580 el peligro turco para los españoles es más teórico que real, centrándose sus intereses en el Atlántico y el mar del Norte, por lo que el área Mediterránea entra en su largo proceso de decadencia dentro de los intereses de la política exterior española. A ello también contribuye la firma secreta de una tregua entre Felipe II y Murad III³⁶, por lo que el problema mediterráneo para los dos contendientes se reduce en sus dimensiones. Los españoles se concentran en defender las rutas comerciales y las posesiones italianas de los ataques de los corsarios magrebíes, y los otomanos en dominar los Dardanelos y el Adriático. Como es lógico, los escritores españoles

35. Mercedes GARCIA-ARENAL ve Miguel Angel de BUNES IBARRA.- *Los españoles y el Norte de Africa, siglos XV-XVIII*, Madrid 1992; Mercedes GARCIA-ARENAL y Miguel Angel de BUNES IBARRA.- *Repertorio bibliográfico de las relaciones entre la Península Ibérica y el Norte de Africa (siglos XV-XVI)*, fuentes y bibliografía, Madrid 1989.

36. S. Skilliter.- "The Hispano-Ottoman armistice of 1581", *R. Iran and Islam*, (1961), M.A. de BUNES IABRRA ve E. GARCIA HERNAN.- "La muerte de D. Sebastián de Portugal y el mundo mediterráneo de finales del siglo XVI", *Hispania*, (1994), s.632-653.

se olvidan de los otomanos de Istanbul para concentrarse en los que viven en el Norte de Africa, los corsarios, lo que explica la importancia de la literatura de cautivos, aunque siguen considerando que norteafricanos y estabuliotas son la misma cosa. Esta última literatura referida no está realizada para analizar los problemas políticos y militares que supone la existencia de estos marineros, sino se escribe para relatar la hazaña cotidiana de este colectivo cristiano y para mover la compasión y la piedad de los lectores para que sean rescatados los españoles retenidos en las cárceles de Argel. El Mediterráneo a finales del siglo XVI y durante el XVII es un espacio que despierta en los lectores más la caridad para facilitar la acción de las órdenes religiosas dedicadas al rescate de los cautivos que la curiosidad por la comprensión de los sucesos del divan de Istanbul. Ello supone que se corte radicalmente con las ansias de conocer y comprender a los otomanos, que sólo se recuperarán algo en la obra de Domingo Badía (Ali Bey)³⁷ y en algunos viajeros del siglo XIX³⁸, para centrarse en otros problemas. La imagen del mundo turco queda completamente fosilizada, presuponiéndose que ya se conoce lo suficiente de los adversarios del otro extremo del Mediterráneo y que no es necesario ampliar sus características. El Estado Otomano es un edificio monolítico, en el que no existe ningún tipo de fisura, gobernado de forma tiránica por el sultán sin reconocer los cambios que se producen a la muerte de Kanuni. Ni siquiera se llegan a plantear las divergencias que existen entre lo que ellos mejor conocen, el Norte de Africa que forma parte del Imperio, y la metrópoli. La decadencia de los descendientes de Osman Gazí se acierta porque ya se describe en una época en la que aún no ha aparecido, por la simple razón de que como era un Imperio formado en unas bases completamente diferentes al Español no podría funcionar en ningún momento.

La pregunta final que se puede realizar al concluir este rápido repaso sobre las fuentes del conocimiento español sobre el Imperio Otomano en los dos primeros siglos de la Edad Moderna es si los escritores de la época llegaron a comprender lo que estaban describiendo. La tendencia a considerar a los turcos y a todo su Imperio como un grupo homogéneo que se define exclusivamente por la caracterización del sultán que preside la Sublime Puerta es un recurso que a la larga traerá consigo la no comprensión de lo descrito. Se

37. Domingo BADIA (Ali Bey).- *Voyages en Afrique et en Asie*, Paris 1814.

38. Víctor MORALES LEZCANO.- *España y la Cuestión de Oriente*, Madrid 1992.

reduce al adversario a una figura, el sultán, un tipo de soldado, los jenizaros, y una ciudad, la antigua Constantinopla, reduccionismo que representa un proceso de aculturización del pensamiento colectivo español, e incluso de las clases dirigentes de cada uno de los reinados. Se crea un único y unívoco enemigo, al cual se le atribuyen todos los males del despotismo y el mal gobierno, reconociéndole sólo la fidelidad de sus tropas más cercanas y su dedicación a la guerra. Este planteamiento maniqueo permitirá que se realicen discursos y textos que están describiendo un modelo prefijado de antemano, muy cercano al que se había constituido para los musulmanes españoles, al que se le han añadido los caracteres de la crueldad en la elección de cada nuevo sultán y la tiranía de gobernar un estado en el que creen que no existen los hombres libres pues todos los súbditos son esclavos de la Sublime Puerta. La creación de una imagen tan nítida y definida supone el desconocimiento que procede del alejamiento de los problemas que se están dirimiendo en el Imperio Otomano después de la gran expansión de mediados del siglo XVI. Un buen reflejo literario de esta tendencia es la publicación de una obra como *La Gran Sultana* de Miguel de Cervantes en la que se describe el Harem del Top Kapi y algunas partes de la ciudad de Istanbul por una persona que nunca pisó las calles de la ciudad del Bósforo ni pasó por los patios del "saray". Aunque tuvo el gran acierto de presentar la vida cotidiana entre los miembros de ambos Imperios como posible y placentera, si se era capaz de superar y tolerar las diferencias entre las dos culturas y formas de vida que se presentaban como irreconciliables en los mismos años en los que estaba escribiendo su texto teatral.